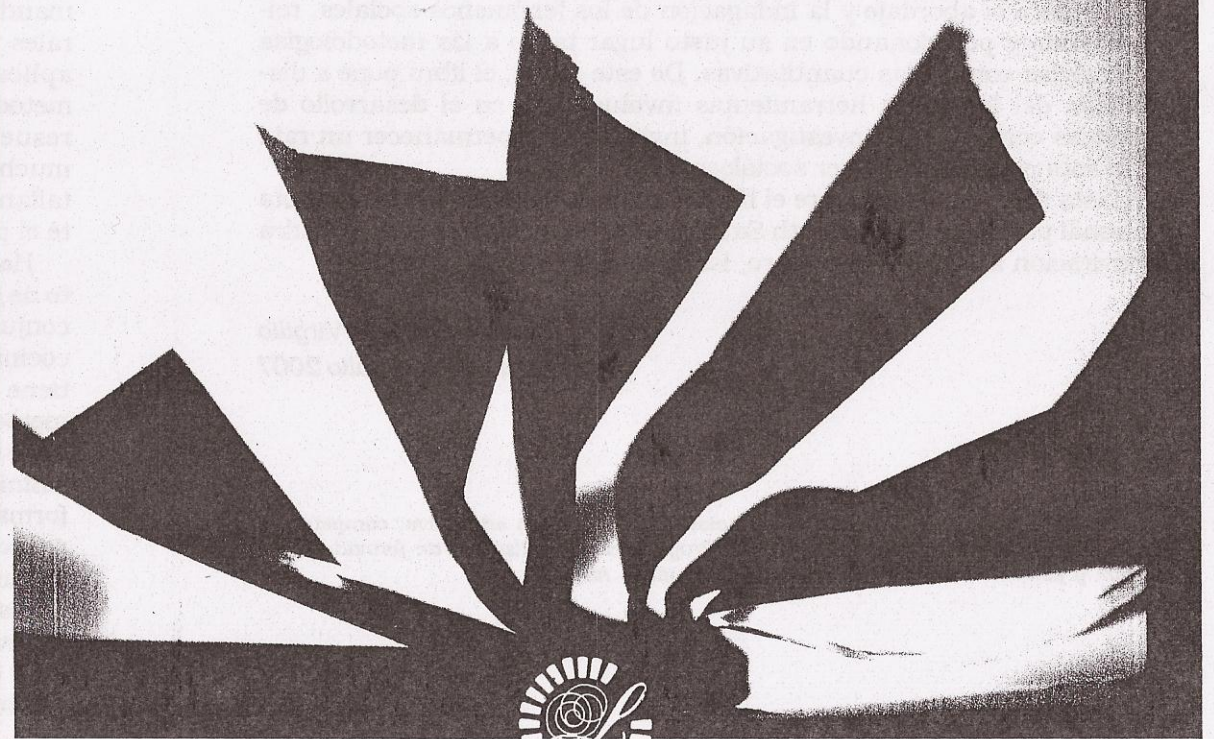


RUTH SAUTU
(Compiladora)

PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA

Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas



correspondencia que existe entre éstas y el problema a investigar. De este modo, tal y como el lector podrá advertir a lo largo los capítulos de la primera parte del libro, los autores recurren al uso de la estadística (en algunos casos se trata de métodos de análisis multivariado complejos) en el desarrollo de sus estrategias de análisis, haciendo evidentes las bondades de la herramienta y sus aportes a la producción de conocimiento. Asimismo, y contrariamente a lo que presenta el sentido común habitual, que opone el análisis estadístico a las metodologías cualitativas, Sautu y sus colegas se arriesgan a cruzar las fronteras proponiendo estrategias de análisis eminentemente cualitativas de materiales recogidos mediante encuesta, poniendo en evidencia que un aspecto fundamental en la definición de la estrategia metodológica no sólo es importante tener en cuenta las características de la información que se recoge en el campo sino, también, la lógica que guía el procesamiento y el análisis de dicha información.

Los autores generosamente se animan de reconstruir los procedimientos de análisis, haciendo evidentes las relaciones teórico metodológicas entre los diferentes componentes de la investigación. En ese recorrido presentan una pluralidad de enfoques que pueden ser utilizados para el abordaje y la indagación de los fenómenos sociales, reivindicando y posicionando en su justo lugar tanto a las metodologías cualitativas como a las cuantitativas. De este modo, el libro pone a disposición del lector las herramientas involucradas en el desarrollo de prácticas concretas de investigación, invitándolo a permanecer un rato en la *cocina* del oficio de ser sociólogo.

Hasta aquí las notas sobre el libro. Sólo dos líneas más con una nota personal para agradecer a Ruth Sautu y a mis compañeros de la Cátedra la invitación a prologar este libro, los leo y me leo... Gracias Ruth.

María Mercedes Di Virgilio
Buenos Aires, julio 2007

Notas

1 Pitman, L.; 2004, "El análisis situacional de la política educativa: competencia de gestión". En Tedesco, J. C. (Director): *Proyecto de actualización de formadores en gestión y política educativa*. IPE/ UNESCO. Buenos Aires.

Introducción

¿Cómo se hace una investigación en Ciencias Sociales?

Ruth Sautu

Una investigación requiere dar respuesta a las decenas de desafíos grandes y pequeños que se presentan en el transcurso de su diseño y realización efectiva. Se recurre a los textos de teoría para la conceptualización de un término o para establecer los contenidos y límites de un encuadre conceptual. Cuando las dificultades son metodológicas o demandan la aplicación de una técnica, se recurre a los manuales generales y a los que tratan específicamente del tipo de método que se está aplicando. Finalmente, si la respuesta a las dificultades teóricas, metodológicas y técnicas no está en los textos, se consulta cómo las han resuelto otros investigadores antes que nosotros. Lamentablemente, muchas publicaciones de informes de investigaciones empíricas no detallan los procedimientos seguidos en su realización. Este es justamente el propósito de este libro.

Hace años Catalina Wainerman organizó un seminario en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) de Buenos Aires e invitó a un conjunto de investigadores a describir lo más detalladamente posible "la cocina" de sus estudios (Wainerman & Sautu, 2001). El presente libro tiene el mismo propósito, mostrar algunos de los vericuetos teóricos, metodológicos y técnicos de un conjunto de artículos escritos por los investigadores de dos proyectos de investigación¹. Hemos incorporado asimismo dos artículos de miembros del equipo que formalmente no formaron parte de los proyectos citados pero que comparten con los aquí presentados el enfoque de reconstruir los procesos sociales a partir de la mirada de los actores sociales.

Esta compilación no pretende reemplazar los textos de metodología de la investigación, los que seguirán siendo nuestra fuente de referencia. ¿Por qué entonces editar un libro como éste? Los libros de metodología, los buenos, y actualmente debemos mencionar a Babbie (1996) y a

Frankfort-Nachmias y Nachmias (1992), tratan cada uno de los puntos claves de un diseño en forma sistemática para un modelo ideal de investigación. Este modelo ideal, mejor dicho, los varios modelos ideales que pueden diseñarse distinguiendo diversos paradigmas y metodologías, requieren además de conocimiento especializado, los recursos materiales para llevar a cabo estudios de gran magnitud. Existe, además, otra diferencia entre los manuales clásicos citados y nuestra compilación. Los primeros son estrictamente metodológicos, el nuestro incluye análisis de resultados, las conceptualizaciones teóricas que sustentan las decisiones metodológicas, y una descripción de los procedimientos seguidos para construir y analizar la base empírica. Los libros de metodología en general dan por supuesta la teoría y parten desde allí para discutir cuestiones metodológicas propiamente dichas. Esta posición tiene su justificación. Un manual concebido de otra manera tendría un volumen inmanejable. Nuestro libro, en cambio, sólo trata aquellos temas metodológicos específicos vinculados a las investigaciones empíricas que nos sirven de ejemplo.

El modelo más cercano a esta compilación es, como dijimos, *La Trastienda de la Investigación* (Wainerman & Sautu, 2001); en él se presentan varios modelos de investigación completos y las decisiones que sus autores tomaron para resolver las diversas dificultades que se les iban presentando. Aquel libro incluye también una discusión de los principales errores que se cometen en el transcurso de un estudio. Nuestro libro es sólo la trastienda de trabajos realizados por miembros de un equipo de investigación. Incluye algunos artículos que, como se verá, provienen de las mismas bases de datos cuyo aprovechamiento quisimos maximizar. La amplitud de los enfoques y temas es, por lo tanto, más acotada que en *La Trastienda*.

Todos nuestros trabajos fueron presentados previamente como ponencias a congresos o son elaboraciones de partes de tesis de maestría. Todos fueron especialmente revisados, una y otra vez, para darles una tónica común: ¿cómo se hace una investigación en ciencias sociales?; ¿cómo se resuelven los problemas que, con frecuencia, se nos presentan durante la elaboración del diseño y la realización del estudio?

Los temas abarcados en la compilación no cubren un diseño completo, como puede encontrarse en los manuales clásicos de metodología; tampoco presentan la gran variedad de métodos que con frecuencia se utilizan en las investigaciones realizadas en nuestro país, mucho menos en el exterior. Todos los artículos tienen una estructura común: hacen explícito su marco teórico y hacen el esfuerzo de mostrar sus vínculos con los objetivos de investigación. Todos los artículos fundamentan la elección del método de investigación utilizado. Cuando se

trata de capítulos cuyos datos provienen de un mismo estudio hemos tratado de no repetir la justificación de la metodología, ya sea discutiéndola en esta introducción o en alguno de los capítulos iniciales. En todos los capítulos se explicita cuáles son los criterios aplicados para la selección de los casos, así como la lógica teórico-metodológica que subyace a la construcción de escalas, tipologías y sistemas de categorías o a la utilización de técnicas estadísticas de análisis. Para presentar estos tópicos hemos recurrido a cuadros sinópticos donde se explicitan las etapas que se siguieron para cumplir con los procedimientos necesarios para construir dichos instrumentos.

Finalmente, en todos los artículos, en el análisis de los resultados propiamente dicho se buscó mostrar sus nexos con las etapas precedentes del diseño de la investigación. A lo largo de todo el libro hemos recurrido, como dijimos, a cuadros sinópticos; estos cumplen una doble función. Primero, ser precisos en nuestras descripciones; como es sabido muchas palabras hacen perder el hilo lógico de lo que estamos presentando. Los textos a veces permiten que los saltos en los razonamientos pasen inadvertidos. Segundo, como estrategia pedagógica procedimos de la misma manera que lo habríamos hecho en una clase oral de metodología, explicando todos los pasos y decisiones tomadas durante la realización del estudio. El esfuerzo está hecho, los lectores encontrarán los errores. Aquellos errores que no hemos solucionado porque no los diagnosticamos como tales, los lectores atentos pueden descubrirlos. La metodología de la investigación nos enseña a descubrir errores.

Los capítulos han sido organizados en dos partes; la primera presenta trabajos en los cuales se han aplicado metodologías cuantitativas. La segunda incluye estudios en los cuales se utilizaron métodos y técnicas de las denominadas cualitativas. Ambas partes están precedidas por un artículo de Freidin en el cual se explica minuciosamente cómo se construye un marco teórico para una investigación cualitativa que utilizó como estrategia los grupos focales. No hemos incluido un artículo equivalente para un estudio que utiliza métodos cuantitativos porque en este caso el procedimiento está más estandarizado y se encuentra explicado en un manual de nuestra autoría (Sautu, Boniolo, Dalle & Elbert, 2005).

Los tres capítulos en los cuales se analizan temas que se responden con metodologías cuantitativas utilizaron encuestas para la construcción de su evidencia empírica; los dos primeros provienen de una encuesta presencial a personas de clase media, el tercero de una encuesta por e-mail a empresarios y gerentes de pequeñas y medianas empresas y profesionales universitarios.

Dos de los capítulos de la segunda parte incluyen análisis de datos recogidos mediante entrevistas a participantes en manifestaciones colectivas de protesta y en asambleas barriales. Los dos siguientes capítulos se apoyan en testimonios obtenidos en entrevistas en profundidad; el primero reconstruye las representaciones sociales de la corrupción entre personas de clase media; el segundo indaga en el significado que la democracia tiene para un conjunto de personas de clase trabajadora. Los dos subsiguientes capítulos ofrecen, el primero el resultado de entrevistas a participantes en los levantamientos conocidos como "Carapintadas" que tuvieron lugar entre 1987 y 1990, y el segundo el diseño de "focus groups" llevados a cabo en clase media y popular con el propósito de estudiar la tenencia de armas de fuego entre los particulares.

El libro cierra con dos capítulos especialmente escritos para esta compilación. Najmias y Rodríguez analizan el significado y uso de lo que denominamos validez de las investigaciones cualitativas. Fraga, Perea y Plotno han confeccionado un glosario de todos los términos teóricos, metodológicos y técnicos que, utilizados en esta compilación, requieren que sean definidos para su más completa comprensión. Ellas decidieron encarar esta tarea en el convencimiento de que una de las dificultades que tenemos en la enseñanza de la metodología es el uso de términos cuyo significado no siempre es claro o auto-evidente.

El marco teórico: soporte de una investigación

Cuando planeamos este libro teníamos la intención de comenzar describiendo las etapas del diseño de una investigación. Sin embargo nos pareció redundante porque ya las habíamos incluido en dos libros editados por nuestro grupo (Sautu, 2003; Sautu, Boniolo, Dalle & Elbert, 2005). En esta introducción repasaremos aquellas etapas del diseño que creemos que merecen ser tenidas especialmente en cuenta y sobre las cuales insistimos en las clases de metodología²: la formulación del marco teórico y la construcción de la evidencia empírica.

En el inicio de un proyecto se aplican una serie de procedimientos para decidir su encuadre teórico y metodológico y formular los objetivos. Es conveniente comenzar describiendo minuciosamente el tema/problema que nos interesa para movilizar todos nuestros conocimientos sociológicos y los de aquellas disciplinas con las que nos sentimos cómodos. (El Cuadro 0.1 ofrece algunas sugerencias para iniciar una investigación). El propósito es identificar sujetos, acciones y situaciones. Su ubicación espacio-temporal es imprescindible. Puede tratarse de un fenómeno o suceso que está acotado en el tiempo, o de situaciones o

procesos que se extienden en el tiempo. A partir de aquí es necesario aplicar las categorías básicas del análisis teórico-metodológico: ¿esa entidad o entidades que he descripto, forman parte de lo macro-social, estructural y/o cultural?, ¿forman parte de los microcosmos de las relaciones sociales?, ¿son atributos o rasgos de unidades sociales? Estas y otras preguntas similares tienen el propósito de situar el tema de investigación en las coordenadas teóricas: recorte de la realidad macro-microsocial, focalizado en estructura-acción social, y explicación de los sucesos o procesos en términos del orden social-cultural o de la agencia humana (Sautu, 2003: 31).

CUADRO 0.1

Sugerencias para iniciar una investigación

- Movilizar los propios conocimientos y sentido común.
- Describir minuciosamente todos los elementos involucrados en el tema/ problemas de interés.
- Usar el análisis gramatical: sujeto, verbo, predicado; y los interrogantes qué, cómo, dónde y por qué.
- Individualizar unidades personas, grupos, conjuntos, circuitos, etc.
- Ubicar todos los elementos espacio-temporalmente.
- Definir el tema/ problema en términos de macro/ micro social, estructura/ acción, orden social/ agencia humana.
- Llevar a cabo la búsqueda bibliográfica.
- Definir minuciosamente todos los conceptos, unidades, antes individualizadas.
- Incluir las referencias bibliográficas.

Una vez definido el encuadre teórico-metodológico de la problemática a investigar, nos conviene establecer cuáles son las unidades sociales involucradas: personas, conjuntos diferenciables de personas como son los grupos, participantes de acciones colectivas, familias, hogares, escuelas, empresas, etc. Debemos establecer si son unidades naturales, es decir, de existencia física, o si se trata de una unidad construida (aunque tenga un componente real) como los distritos electorales, provincias, regiones, etc.

Hagamos una pausa: hasta aquí movilizamos nuestro conocimiento académico acumulado y sentido común. A partir de aquí, sin abandonar

esos recursos debemos recurrir a la biblioteca³. Tomar cada uno de los conceptos antes identificados y buscar en revistas, libros, diccionarios, la Web, la definición estándar de cada uno de ellos e individualizar desde qué perspectiva teórica dicha definición ha sido construida. En esta búsqueda bibliográfica es necesario consignar completas las referencias bibliográficas⁴. Freidin, en el Capítulo 1, nos muestra minuciosamente la construcción de un argumento teórico articulando conceptos, ideas, proposiciones de varias fuentes bibliográficas. Para ello aplica como herramienta fundamental su capacidad deductiva que le permite conectar los párrafos hasta lograr un texto de lectura fluida.

El marco teórico no es un estado del arte, ni una descripción histórica de los sucesos o procesos analizados que sirven de contexto para justificar la pertinencia del estudio. En el marco teórico no es necesario describir el sistema social global si éste no es el objeto específico del estudio. La sociedad es un todo complejo e indiferenciado y omnipresente que, sin embargo, es recortado en algunos de sus aspectos para estudiarlos en profundidad. De otra manera siempre estudiaríamos solamente los fenómenos históricos societales. Que algunos investigadores deseen estudiar temas acotados no significa que la sociedad global no esté presente. Sólo significa que en esa investigación específica se va a estudiar empíricamente un determinado fenómeno o proceso específico⁵.

La investigación científica produce conocimiento; para que esto sea posible es necesario acotarlo a dimensiones manejables en términos de nuestras capacidades y experiencias como investigadores y de los recursos materiales con que contamos. El estado del conocimiento específico en el momento de iniciar nuestro estudio es nuestro punto de partida. Otros conocimientos y reflexiones que provienen de investigaciones o de ensayos nos ayudan a pensar.

Un marco teórico acotado y específico a los objetivos que de él pueden deducirse es un criterio ineludible en la investigación científica. Los trabajos incorporados a esta compilación han tratado de cumplir con este requisito. Los mismos están constituidos por conceptos y proposiciones (o, en su defecto, oraciones más amplias) unidos por un hilo argumental en el que claramente es posible deducir los objetivos específicos de la investigación. Todos tratan de cumplir con dos principios: todo lo que está discutido en el marco teórico debe aparecer enunciado como objetivo; y, consecuentemente, todo lo que se proponga en los objetivos tiene que estar explicitado en el marco teórico. Sacar lo que sobre, agregar lo que falta.

Estilos para la presentación del marco teórico

Cumplir estrictamente con los requisitos enunciados más arriba no siempre es fácil; pero no es imposible. Si miramos nuestros marcos teóricos, los de los artículos aquí incluidos, veremos que cada uno recibió un espacio diferente en el texto; algunos son más extensos, otros menos. Todos ellos, sin embargo, dejan claro los supuestos principales en los que se sustentan los estudios, al igual que las ideas teóricas, proposiciones y conceptos propios de esa parte específica del proyecto allí presentado. Cuando un autor toma sólo una parte de un estudio y presenta sus resultados en un artículo, esto lo obliga a incluir en la discusión del marco teórico exclusivamente los conceptos y proposiciones que allí se analizan. Los datos del proyecto del cual ese artículo es una parte aparecen mencionados como referencia ya sea en una nota al pie o en una aclaración en el cuerpo del artículo.

Los Capítulos 2 y 3 (ambos de Sautu & Perugorria) provienen de un tronco común; como se explica en el primero de ellos, allí analizamos datos de una encuesta en clase media. Al ser una investigación cuantitativa, la misma está estructurada en variables; es decir, los objetivos de investigación fueron traducidos en variables que califican a la unidad respondiente, persona, y despliegan, de esa forma, la descripción de sus conductas, opiniones, creencias, valores, etc. En términos generales, las variables se expresan en forma verbal escrita en un cuestionario con el propósito de obtener información. Como en toda encuesta, los supuestos implícitos en estos dos artículos son varios. En primer lugar, la definición de variables y unidades que forman parte de un universo especificado requiere que asumamos una cierta objetividad de la realidad que estudiaremos y que esta realidad tiene entidad propia más allá de nuestras subjetividades en tanto investigadores/observadores. En segundo lugar, demanda que asumamos que las unidades que forman parte de un todo (el universo de unidades) son entidades en sí mismas separables e identificables. Tercero, es válido abstraer rasgos/atributos de esas unidades, sus comportamientos, el contexto en el cual se ubican, etc. y transformarlos en conceptos haciendo uso de teorías disponibles que involucran a esas unidades. Y cuarto, esos conceptos, que incorporados a nuestro diseño denominamos variables, son observables en forma directa/evidente o en forma indirecta buscando indicios en la realidad empírica que nos hablen de su presencia (denominamos operacionalización de las variables a esos procedimientos).

Todos los supuestos antes descriptos forman parte del marco teórico de nuestros primeros dos capítulos, los ya mencionados y del que se apoya en datos de una encuesta por e-mail. Y, sin embargo, en este

estilo de presentar el marco teórico no se hacen explícitos esos supuestos, se los acepta implícitamente; como se acepta que a partir de las variables se puede reconstruir parte del mundo de nuestros entrevistados. Más aun, se asume que existen regularidades en combinaciones de categorías de varias variables; y que estas regularidades tienen una cierta estabilidad. Decimos cierta, no total, aunque las tratamos como permanentes, en un período dado de tiempo. La aceptación de la existencia de regularidades está condicionada por la realización de que existe el cambio. Sin embargo, como lo afirma Diesing (1972:125) "los cambios no son desordenados; ellos ocurren en secuencias regulares, y lo que aparece como desordenado al observador es realmente una multiplicidad de secuencias, cada una puesta en movimiento por su propio conjunto de condiciones. Hay muchas regularidades, todas entretejidas, enmascaradas, distorsionantes y ocultándose una a la otra, de manera tal que el resultado para el observador no entrenado es de confusión. Sin embargo, el científico puede desenmarañar esa superficie desordenada; él localiza las constantes reales y las variables regulares dentro de un flujo de apariencias y las desenreda y las sitúa sin ocultamientos una a una". Estos supuestos asignan al investigador una posición privilegiada para el estudio y comprensión de la realidad, además de considerar que existe una distancia entre el observador y la realidad estudiada. Afirmación poco feliz que ha sido ampliamente cuestionada en la práctica de la investigación, pero que tiene, sin embargo, aunque de manera implícita, cierto asidero; de no ser así, sería imposible aceptar la validez de los estudios que utilizan el método por encuesta.

Aunque ninguno de los supuestos antes discutidos se hizo explícito en los tres capítulos que utilizan encuestas, sus marcos teóricos siguen las reglas que los usos y costumbres establecen para este tipo de artículo. Se definen las variables y postulan las relaciones entre ellas apoyándose en artículos y libros de autores que han tratado esos temas. En estos artículos es muy importante observar que todas las variables han sido definidas cuidadosamente y que se han señalado los resultados de otros estudios en los cuales se las tuvo en cuenta. Toda esta discusión desemboca en los objetivos específicos del trabajo que allí se presenta.

Los tres artículos representan variaciones en el estilo de construcción del marco teórico. En el Capítulo 2 (Sautu & Perugorria), el marco teórico está construido sobre los siguientes elementos: i. definición de los conceptos de confianza y satisfacción con la democracia; ii. justificación en base a estudios anteriores de otros autores de la relación confianza-satisfacción; iii. discusión de las circunstancias históricas (tipificándolas) que sirven de contexto a esa relación (es decir la validez de la relación se sostiene cuando ciertas condiciones

que se especifican están presentes); y iv. se incluyen otros estudios y sus resultados que discuten ambas variables separadamente.

Por su parte, el Capítulo 3 (Sautu & Perugorria) tiene como objetivo mostrar los procedimientos de validación de una escala de eficacia colectiva político-ciudadana. Se apoya, por lo tanto, en la línea de trabajos teóricos y empíricos liderados por Bandura (2002, 2000, 1997). En el marco teórico se discute el concepto de eficacia personal y el de eficacia colectiva y, dado que se trata de variables psicosociales permeadas por los valores y concepciones de la cultura, el artículo discute en detalle sus significados y recurre a bibliografía especializada para fundamentar sus argumentos. El núcleo de esa discusión es la conceptualización de eficacia colectiva y los procedimientos teórico-metodológicos para la construcción de una escala de eficacia colectiva político-ciudadana.

Toda escala elaborada en un contexto socio-cultural determinado, sea para medir rasgos psicológicos, actitudes, orientaciones, o valores, debe ser validada para ser aplicada a una población diferente. Aun cuando se trate de rasgos que se suponen universales, como es el caso de algunas escalas de personalidad, es necesario contextualizarlas antes de su aplicación. Con la escala de eficacia colectiva político-ciudadana no teníamos antecedentes en la bibliografía consultada (que fue amplia). Encontramos en la Web una escala de eficacia colectiva de docentes en su labor en la escuela. Movilizamos, por lo tanto, conceptos teóricos generales para transformar cada ítem de la escala escolar en sus dimensiones subyacentes. Esta tarea es teórica y, a la vez, demanda una interpretación cultural. Se trata de traducir los significados de ítems y expresar esos contenidos subyacentes en nuevas formas verbalizadas, aplicables a un nuevo objeto de estudio, en nuestro caso, las creencias acerca de la eficacia de la acción colectiva para alcanzar metas político-ciudadanas. Una vez redactados los ítems de la nueva escala respetando las dimensiones subyacentes de la escala escolar, era necesario elaborar los procedimientos empíricos para su validación. La nueva escala fue incorporada al cuestionario de clase media. Una vez concluida la encuesta de 400 casos, el artículo describe cómo se evaluó la consistencia de la escala, del conjunto de los ítems, y también nuestra interpretación de las dimensiones subyacentes a la escala escolar.

El Capítulo 4 (Sautu, Boniolo & Perugorria) construyó su marco teórico de la siguiente manera: i. se inició el artículo reproduciendo la definición internacional de la corrupción, que es fundamentalmente una definición jurídica en la cual se alude a la violación de normas por parte de miembros del sector público; ii. se estableció que el interés de nuestro estudio era reconstruir la manera cómo los entrevistados evaluaban las "prácticas corruptas" (éstas ya habían sido definidas en estudios

anteriores del equipo, mostrando que eran más abarcativas que las definiciones puramente jurídicas ya que incluían, también, prácticas del sector privado); y iii. se enunciaron los hilos argumentales que denotarían las creencias y valores de los profesionales y empresarios entrevistados por e-mail acerca de la difusión de las prácticas corruptas y la percepción de sus consecuencias para los otros, y para ellos mismos, y fundamentalmente, para el sistema democrático.

El artículo donde se analizan encuestas por e-mail, y los subsiguientes capítulos nos remiten a una cuestión de la práctica que generalmente no se discute o se discute muy poco: ¿Cuánto marco teórico es necesario incorporar a un artículo? En el caso de los proyectos de investigación diríamos que debe ser completo, siguiendo el modelo que Freidin explica en el Capítulo 1. Como ella lo señala, durante la realización de un estudio la teoría sigue presente; desde los problemas de medición y construcción de las variables o ejes analíticos, hasta las decisiones sobre el análisis de datos, la teoría está siempre presente. Esto pocas veces es expresado o mostrado al lector. Cuando dentro de un proyecto, como fue nuestro caso, se elabora un artículo o ponencia con algunos de los temas vinculados con el objetivo principal, el espacio dedicado a discutir lo que normalmente denominamos marco teórico aparece reducido. Este es el caso del artículo que se basa en la encuestas por e-mail. Las consideraciones teóricas y la descripción del contexto socio-histórico se encuentran en la publicación principal del proyecto (Sautu, 2004). Allí se discute la diferencia entre una definición de corrupción denominada "objetiva" por el observador y la nuestra, que trata de captar qué prácticas la gente categoriza como corruptas. En el proyecto mayor y en el artículo sobre la encuesta por e-mail se buscó, además, establecer la importancia de las creencias y valores en la definición de prácticas como corruptas.

Finalmente la manera cómo se construyen los datos y las técnicas de análisis utilizadas muestran implícitamente las concepciones teóricas. Ninguna variable es incluida por casualidad. En el análisis de las variables que dan cuenta de la severidad de los juicios respecto de la corrupción, así como cuando se analizan sus consecuencias y se caracteriza a los respondientes, siempre existe un supuesto teórico implícito. El mejor ejemplo son las variables demográficas y estructurales de inserción socio-económica. Cuando se las incluye en un análisis se está postulando que las experiencias y aprendizajes que tienen lugar en el desarrollo de actividades darán cuenta de diferencias en la interpretación del fenómeno estudiado⁸. Es decir, se las postula como variables independientes explicativas de las diferencias en confianza y satisfacción (Capítulo 2), o en los diversos niveles de severidad en los juicios respecto de la corrupción (Capítulo 4).

Dos capítulos de la compilación presentan análisis de datos cualitativos relevados en manifestaciones colectivas en la calle. Brom, Dalle y Elbert (Capítulo 5) analizan minuciosamente todas las etapas del estudio desde la realización de las entrevistas callejeras hasta la construcción de las categorías de análisis de las respuestas. Freidin y Perugorría (Capítulo 6), por su parte, nos muestran cómo se puede articular un estudio longitudinal triangulando diversas fuentes de datos, desde entrevistas en asambleas barriales/populares hasta el análisis de documentos producidos por sus participantes en la Web y en la forma de publicidad callejera (*graffiti*).

En el Capítulo 5, Brom, Dalle y Elbert no se detienen en describir el marco teórico de su investigación ya que éste se encuentra detallado en una publicación a la cual hacen referencia (Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert & Perugorría, 2004). La teoría, sin embargo, está presente y puede ser inferida a lo largo del análisis de las distintas etapas del estudio: i. el enfoque general desde el cual se diseñaron las entrevistas busca recobrar las experiencias e interpretaciones de los participantes en demostraciones colectivas de protesta; ii. las creencias y sus concepciones valorativas acerca de la corrupción, la democracia y el desarrollo económico y sus expectativas permean sus respuestas y se expresan a través de sus interpretaciones; y iii. la inserción social y la militancia política dan cuenta, potencialmente, de las diferencias en las interpretaciones de la gente, de su manera peculiar de interpretar la realidad socio-política del país.

La misma estructura argumental del Capítulo 5 se infiere en los Capítulos 8 (Sautu, Dalle & Maidana) y 9 (Navarro). A partir de asumir y explicar la perspectiva desde la cual se plantean los estudios, las interpretaciones teóricas se entretajan a lo largo del análisis de los testimonios recogidos entre la gente. Ambos estudios, y también varios de los anteriores, asumen que la gente expresa en sus relatos sus concepciones e interpretaciones de las realidades experimentadas. A partir de aquí se construyen categorías analíticas para sistematizar e inferir los datos. ¿Qué es la democracia?, ¿qué esperan de ella?, y ¿cómo la valoran?, en el Capítulo 8; y ¿cómo describen y justifican su accionar los responsables del golpe Carapintada, y cómo se ven a sí mismos y a los otros?, en el Capítulo 9. Como veremos más adelante, este artículo de Navarro es un ejemplo de ejercicio inductivo. Se infieren categorías contenidas en el pensamiento Carapintada y se las sistematiza e interpreta para descubrir los significados subyacentes. Ellos no hablan en forma explícita directa, por ejemplo, del buen soldado. La categoría surge de los datos, los que asimismo permiten establecer que esa categoría aparece asociada a nosotros.

El estilo de desplegar lo que usualmente denominamos marco teórico a lo largo del análisis de los datos es típico de las investigaciones que utilizan metodologías cualitativas. La tarea de Freidin (Capítulo 1) de deshilar los conceptos y argumentos cuidadosamente, articularlos y presentarlos al lector en forma sistemática y ordenada no es frecuente entre los investigadores que prefieren las metodologías cualitativas⁷. Respetando su estilo muy personal minucioso Freidin y Perugorria en su artículo del Capítulo 6 explicitan los tres ejes que les permiten encuadrar teóricamente su estudio sobre las asambleas barriales: i. enfatizan los aspectos culturales de los movimientos sociales en los procesos de definición (*framing processes*) de la realidad social en la cual se proponen intervenir y en la construcción de la identidad del movimiento ii. cómo la identidad del movimiento es producto de un proceso de negociación colectiva interna a partir de acuerdos y disensos sobre procesos interpretativos, que incluyen diagnósticos, pronósticos y aspectos motivacionales, los cuales varían a través del tiempo; y iii. cómo la identidad del movimiento se elabora a partir del establecimiento de diferencias y similitudes con otros actores colectivos políticos y sociales.

El planteo teórico de los Capítulos 5 y 6 nos llama a reflexionar acerca de cuál es el núcleo de una investigación alrededor del cual se construyen las perspectivas teóricas. Con frecuencia los estudios de ese tipo giran alrededor de las discusiones sobre los movimientos y las acciones colectivas; en esta perspectiva teórica el núcleo de interés se centra en la emergencia, constitución y perduración de los movimientos colectivos en sí mismos. En una posición para nosotros correcta en los dos estudios aquí presentados, el movimiento social constituye el ámbito en el que tienen lugar las acciones de los participantes; es a ellos y ellas que se dirige el núcleo de interés de las investigaciones, ya sea para conocer cómo interpretan la realidad del país (Brom, Dalle & Elbert) o reconstruyen los procesos de definición de los movimientos asamblearios y los procesos de construcción de su identidad colectiva (Freidin & Perugorria).

En el Capítulo 7, la reconstrucción de las representaciones sociales de la corrupción en la clase media (Sautu, Boniolo & Perugorria) tiene una estructura argumental diferente a las presentadas hasta aquí. La pregunta teórica que guía el estudio es: ¿Qué son las representaciones sociales? Una vez discutido conceptualmente este tema, el estudio se plantea analizar en qué consiste teórica y metodológicamente abordar el tema de las representaciones sociales de la corrupción. Aquí, como en el resto de los capítulos del libro, el centro de interés está puesto en la gente, en su específica forma de mirar e interpretar el mundo de experiencias. A partir de esto. las creencias, orientaciones actitudinales,

valores y prácticas que conforman las representaciones sociales nos permite, desde las personas, reconstruir un fenómeno que teóricamente pertenece al ámbito de los procesos culturales. Sobre este punto se detiene el artículo.

En el Capítulo 10, Otamedi y Otero no presentan resultados de sus investigaciones sino que describen cuidadosamente todos los pasos para diseñar y llevar a cabo grupos focales que aborden, un tema tan difícil como es la tenencia de armas. Este es un punto que deseamos destacar. Cualquier tema, cualquier objetivo de investigación no puede ser estudiado con grupos focales. El fundamento teórico-epistemológico de los grupos focales se apoya en los "grupos terapéuticos", en la comprensión de la emergencia del inconsciente colectivo. Se justifica el uso de los grupos focales cuando se desea investigar los mecanismos psicológicos y psicosociales que se movilizan alrededor de pautas culturales, es decir, cuando nos planteamos cómo el grupo maneja símbolos e imágenes culturales en el proceso de interacción grupal. En los grupos focales emergen, además de creencias y valores, las emociones; de allí que sean pertinentes para el estudio de un tema crítico como es "tener una arma de fuego que mata". Lo que está en juego en la realización de grupos focales son las dimensiones subyacentes a los comportamientos sociales. Las acciones, decisiones explícitas, las opiniones acerca de un fenómeno, es decir lo manifiesto, están mejor tratados con un diseño tipo Delphi⁸, no con grupos focales, porque éstos últimos requieren el manejo en profundidad de categorías psicosociales y culturales que nos es necesario movilizar en los grupos de discusión, o de toma de decisiones manifiestas.

En síntesis. Varios son los estilos de construcción del marco teórico presentados en los capítulos del libro. Las diferencias entre las investigaciones que utilizan métodos cuantitativos y cualitativos es importante. Comparten, sin embargo, varios elementos en común. En todos existen supuestos teóricos que permiten ubicarlos en las coordenadas más generales; esta perspectiva trata de rescatar la manera como los agentes sociales construyen e interpretan su mundo. ¿Qué es la corrupción?; ¿qué es la democracia?, ¿cuál es la motivación que justifica la tenencia de armas?, ¿cómo los participantes han construido los movimientos asamblearios, los han mantenido y han creado sus propios principios rectores e identidades? La visión de los Carapintadas de los golpes de 1987-1990 son muy distintas a las que obtenemos de los medios de comunicación o de los estudios objetivos sobre esos movimientos. Su versión de "nosotros y los otros" (el gobierno, los comandantes en jefe del ejército) forma parte de una historia no oficial que no es ni verdadera ni falsa, es la interpretación de los actores sociales.

Metodologías, métodos y diseños de la investigación

En el glosario, el equipo de investigación ha acordado adherir a un criterio de demarcación que diferencia la definición de metodología, métodos y técnicas. Reproduciendo el texto de Sautu (2003:55; Cuadro 2.4) definiremos: "La metodología es una rama de la lógica que se ocupa de la aplicación de los principios de razonamiento a la investigación científica y filosófica. Es un sistema de métodos en una ciencia particular; el método es un modo de hacer, un procedimiento, generalmente regular y ordenado".

La metodología discute los fundamentos epistemológicos del conocimiento, el papel de los valores, la idea de causalidad, el papel de la teoría y su vinculación con lo empírico, la definición y validez o aceptabilidad del recorte de la realidad, el uso y el papel que juegan la deducción e inducción, cuestiones de verificación y falsación, y los contenidos y alcances de la explicación e interpretación. No menos importante, también trata de cuestiones como el papel del investigador, sus orientaciones culturales en general y especialmente sus valores, su interacción con los agentes sociales, y las diferencias y superposiciones entre los niveles macro y microsociales. La metodología se apoya sobre los paradigmas.

"Los métodos o modos de procedimiento son una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento". Diesing (1972), a quien pertenece esta definición, prefiere denominar a los métodos "pautas de descubrimiento". Los métodos se apoyan sobre la teoría sustantiva de cada disciplina.

En síntesis, podríamos decir que si deseamos fundamentar la preferencia por una metodología, debemos acercarnos a los paradigmas de los que forman parte, discutir sus fundamentos ontológicos, epistemológicos y axiológicos. En cambio, cuando describimos los métodos nos ponemos en la posición más cercana a las teorías generales y sustantivas que fundamentarán los procedimientos a seguir para llevar a cabo una investigación. El criterio que pragmáticamente proponemos es, de alguna manera, disciplinario. Desde la filosofía discutimos los paradigmas y las metodologías; desde la sociología, la psicología social, la economía, la antropología, etc. discutimos los métodos. No porque necesariamente esa distinción demarcatoria constituya una barrera sino sencillamente por comodidad con los razonamientos y conceptos, con las ideas que se movilizan en las argumentaciones.

Es útil tener en cuenta el criterio de demarcación cuando se plantea un proyecto de investigación. En sus fundamentos, algunos autores se ocupan en cuestiones vinculadas a la metodología en sí misma; ésto

los ubica en un plano de abstracción desde el cual a veces se tiene la impresión que les cuesta concretar los procedimientos que llevarán a cabo en su investigación. En el otro extremo (estamos exagerando para mostrar nuestro punto) se ubicarían los proyectos centrados en las cuestiones de medición y procedimentales propias de las técnicas de medición y análisis asociadas a los métodos.

Nuestra compilación ofrece un panorama limitado de estas cuestiones. Para comenzar, en ninguno de los artículos se discuten cuestiones vinculadas a los paradigmas que sostienen sus metodologías; tampoco se detienen a explicar en detalle por qué se inclinaron por una metodología cuantitativa o cualitativa. No lo han hecho porque no es el propósito de sus presentaciones. Si revisamos la bibliografía contenida en las principales revistas académicas (*journals*) internacionales en las disciplinas específicas que se utilizan en los artículos del libro, veremos que difícilmente los autores comiencen la presentación de los resultados de sus estudios discutiendo por qué eligieron esa metodología y no otra⁹.

En el amplio espectro de la metodología, los artículos de nuestra compilación se ubican entre las categorizadas como cuantitativas o cualitativas, siguiendo los lineamientos típicos de los principales manuales¹⁰. Dentro de ellas, el rango de métodos¹¹ utilizados es acotado; también lo son los contenidos temáticos que aquí se tratan. Su propósito no ha sido ofrecer una panorámica visión de métodos de las ciencias sociales; tarea que, por otra parte, es muy ajena a nuestro modo de trabajar, a nuestros intereses. Nuestro propósito, como lo dijimos anteriormente, es mostrar cómo se hace una investigación, para lo cual hemos tratado de ser explícitos en la descripción de los procedimientos utilizados en nuestros estudios.

Aunque en términos generales se sigan los modelos propios de la metodología elegida, la estructura efectiva del diseño tiene características únicas. Son muchos los factores a tener en cuenta cuando se lleva a cabo una investigación. En primer lugar, el marco teórico; como vimos en los puntos anteriores no hay un único estilo de presentar el abordaje teórico. Éste depende de las teorías generales y corrientes que lo encuadran; éstas proveen los conceptos básicos generales que encontramos en los varios estudios que tratan una misma línea de investigación.

En esta compilación, varios conceptos o ideas teóricas permean, en mayor o menor medida, a todos los artículos. En primer lugar, postulamos que la realidad social vivida conforma las experiencias que, interpretadas y re-interpretadas por los agentes sociales, se expresan en relatos, testimonios o respuestas a preguntas. Ubicar el núcleo de la temática a estudiar en las ideas y pensamientos de los propios agentes sociales, o en sus categorizaciones, condiciona las formas específicas

que toman las preguntas y guías de entrevistas, o los listados de estímulos temáticos (por ejemplo, en los *focus groups*). Si el planteo ronda alrededor de “¿qué es esto para usted?”, “¿cómo lo vivió?”, “¿que le pasó?”, “¿cómo lo interpreta?”, los datos que obtenemos constituyen un compuesto de interpretaciones subjetivas con el sentido que la gente otorga a lo que relata, entremezclado con emociones y visiones del mundo¹².

En segundo lugar, en todos los artículos están presentes “los otros” o “las situaciones” que constituyen el entorno para la interpretación. Existe en el enfoque teórico un aspecto referencial, un contexto que está incorporado al sujeto. Los otros, el contexto situacional está presente a veces de manera explícita; no podemos comprender la realidad vivida y experimentada si no lo hacemos tomando en cuenta ese contexto. Esto es evidente en los artículos en los cuales el contexto son las demostraciones colectivas, o en el estudio de su entorno, el de las actividades que los participantes desarrollan¹³.

Capítulo 1

El proceso de construcción del marco teórico en el diseño de una investigación cualitativa¹

Betina Freidin

“La teoría no debe ser un símbolo de estatus ni un extra opcional en una investigación. Sin teoría es imposible focalizar un estudio; sin la investigación, la teoría es simplemente un símbolo de uso contemplativo”

Silverman (2000: 86)

Introducción

El objetivo de este documento es describir en detalle el proceso de construcción del marco teórico en la investigación cualitativa. Para ello utilizo como ejemplo una investigación que realicé sobre la disposición a donar órganos para transplantes. Se trató de un estudio cualitativo con grupos focalizados, iniciado a principios de 1998 y finalizado en marzo de 2000².

La teoría, entendida como el conjunto integrado de conceptos que permiten definir y explicar un fenómeno (Silverman 2000: 78), es el componente básico del diseño que comanda el proceso de investigación. Los conceptos se organizan en proposiciones que se postulan como supuestos e hipótesis, los que una vez integrados argumentativamente constituyen la perspectiva teórica que dará lugar a la formulación de las preguntas de investigación u objetivos específicos del estudio, la selección de la metodología, y el análisis e interpretación de los datos reunidos (ver Sautu 2003).

Tal como lo destaca Silverman (2000: 78), las teorías impulsan la investigación sugiriendo ideas sobre aspectos desconocidos de la realidad. Este papel no hay que concebirlo de manera estática sino dinámica, entendiendo a las teorías como entidades “vivas” que se desarrollan y modifican a través del proceso de conocimiento que supone la investigación empírica. Del mismo modo lo plantea Alasuutari (1996), al postular que la principal tarea del investigador es explicitar y reconstruir el marco conceptual implícito en las preguntas de investigación y en el diseño metodológico: “la función de la recolección de datos y del análisis es hacer visible los supuestos del estudio y desafiar y desarrollar el marco teórico inicial (373)”.